

Migraciones e identidades: un estudio sobre las experiencias de integración social y cambios en las identidades de inmigrantes de Europa Central y Oriental.

Trillo, Paula A.

Cita:

Trillo, Paula A (2009). *Migraciones e identidades: un estudio sobre las experiencias de integración social y cambios en las identidades de inmigrantes de Europa Central y Oriental*. V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-089/29>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ezpV/skg>

Instituto de Investigaciones Gino Germani

5° Jornadas de Jóvenes Investigadores

4, 5 y 6 de noviembre de 2009

Autora:

Lic. Paula A. Trillo¹

DNI: 31303533

Instituto Gino Germani

e-m@il:

paula.trillo@hotmail.com

Eje Problemático Propuesto:

Eje 1: Identidades. Alteridades

¹ Licenciada en Sociología. Becaria estímulo UBACYT por Resolución (cs) n° 4484/08 del Consejo Superior de la UBA desde el 29 de septiembre de 2008. Directora: M. Sc. Susana H. Masseroni. Ayudante de Segunda por Resolución N° 2617: Asistente de Investigación de los proyectos: UBACyT CS031 (Programación Científica 2006-2008) y UBACyT CS085 (Programación Científica 2008-2010). Proyectos dirigidos por: M. Sc. Susana H. Masseroni

Migraciones e identidades: un estudio sobre las experiencias de integración social y cambios en las identidades de inmigrantes de Europa Central y Oriental²

**Lic. Paula A. Trillo*

Introducción

Las migraciones constituyen fenómenos complejos, plausibles de ser comprendidos desde diversas perspectivas. Nuestro enfoque es sociológico y cualitativo, permitiendo realizar aportes centrados en la comprensión de las transformaciones por las que atraviesan los actores y las formas en las que se relacionan con otros sujetos.

Nos preguntaremos entonces sobre estas experiencias e intentaremos abordarlas desde la propia visión de los actores. Procuraremos comprenderlas a partir de los propios relatos biográficos de los entrevistados, facultándonos así para un mejor entendimiento de sus trayectorias personales y de sus acervos de significaciones.

De este modo emergerá la dimensión simbólica de la identidad, – cuya construcción es social y nunca acabada – la cual orientará fundamentalmente nuestra mirada, por ser aquella que dará al sujeto una noción del sí mismo y definirá el modo y el alcance de su integración al medio social (Grinberg & Grinberg, 1980).

En un proceso de incorporación a un nuevo ambiente social-cultural, el sujeto se encuentra compelido a enfrentar un profundo proceso de aprendizaje de nuevos códigos (Bron, 2000). El impacto sobre la subjetividad es tan intenso que la identidad así como las relaciones que el inmigrante establece cotidianamente, serán problematizadas por el cambio y por los duelos que éste conlleva (Grinberg & Grinberg, 1980). De esta forma se enfrentará a un proceso de reconstrucción de sí mismo y de su historia.

Comprendiendo la trascendencia de esta temática, nos proponemos explorar las interpretaciones sobre las consecuencias de las experiencias migratorias y su

² Este trabajo está inserto en las actividades del Grupo de Investigación de Migraciones de Europa del Este del Instituto Gino Germani, dirigido por M. Sc. Susana Masseroni. Se apoya en análisis e investigaciones anteriores.

incorporación a la sociedad argentina de inmigrantes provenientes del ex-bloque soviético entre 1994 y 2003.

De manera específica intentaremos: a) Explorar las interpretaciones de los inmigrantes sobre su propia vida y su experiencia migratoria; b) Analizar los modos en los que interpretan los efectos de las pérdidas ocasionadas por el traslado y del proceso de incorporación a un nuevo contexto social sobre sí mismos; c) Explorar cómo esas interpretaciones van condicionando sus propias experiencias.

Para alcanzar estos fines, utilizaremos un diseño emergente de los propios relatos de nuestros entrevistados. Los alcances del estudio serán limitados, pero creemos que el espacio que recorta ilumina ciertos aspectos y ciertas claves interpretativas no incursionadas habitualmente para inmigrantes de esta procedencia en Argentina.

El caso analizado es relevante porque responde a una intención de las autoridades locales de orientar el traslado hacia el país, a través de una invitación oficial y del otorgamiento de *facilidades migratorias*³. Si bien este flujo migratorio se ajusta a factores que operan en las sociedades de origen actuando como expulsores, cumple un efecto espejo positivo en la sociedad que los recibe.

Metodología

Dadas las características exploratorias del estudio la estrategia teórico-metodológico más adecuada se enmarca dentro del abordaje cualitativo, sustentándose asimismo en la perspectiva del interaccionismo simbólico (Blumer, 1982).

Por una parte, se utilizará un diseño emergente. Este tipo de diseño nos facultará a modificar el curso de la investigación basándonos en las perspectivas de los propios entrevistados. Esta fuerte base empírica permitirá captar con mayor precisión los sentimientos del inmigrante frente a su propio grupo de pertenencia y frente a su nuevo entorno.

Por otra parte, se analizarán entrevistas semi-estructuradas, en las que se revisarán trayectos vitales y diversas dimensiones socio-simbólicas. En dichas entrevistas se han

³ Con Ucrania se firmó un Convenio y con otros países que habían pertenecido a la URSS se acordaron ciertas facilidades, entre ellas varias respecto de los documentos que posibilitan la inmigración legal.

utilizado preguntas como disparadores bajo la premisa de permitir la expresión libre del entrevistado.

El contacto con estos inmigrantes se ha logrado a través de un muestreo del tipo *bola de nieve*. Esto ha resultado ventajoso puesto que permite vislumbrar de forma colateral la red de relaciones en las que los inmigrantes están inmersos. En algunas ocasiones se ha concertado más de un encuentro, posibilitándonos un mayor involucramiento con sus historias de vida.

La premisa fundamental que ha guiado estos encuentros fue permitir siempre que quién narra su propia vida sea aquel que imprima énfasis en las temáticas que considere más significativas. Todos los encuentros han sido grabados – previa conformidad del entrevistado – y luego transcritos para facilitar su estudio.

Consideramos que la riqueza de esas experiencias es captada con mayor verosimilitud en la plenitud del relato del que aporta como evidencia su propia historia. De esta forma, la aplicación del método biográfico nos permite captar con precisión y confiabilidad los fenómenos sociológicos y psicológicos de aquellos que *viven entre culturas* (Masseroni, 2007).

Como consecuencia del diseño emergente del estudio, las categorías que permiten organizar y posteriormente analizar la información, surgen de los propios relatos de los entrevistados. Por tanto, se buscará analizar detenidamente las narraciones biográficas en miras de encontrar categorías que puedan orientarnos en la clasificación de los datos y disponernos a pasar a la etapa del análisis.

Por último, quisiéramos remarcar la relevancia del rol de la teoría a la hora de problematizar, investigar y comprender cualquier fenómeno y de igual modo, su preeminencia como factor que interacciona permanentemente con una realidad múltiple.

Pensando la propia historia

La decisión migratoria

Contexto y motivaciones para migrar

Los motivos que dan lugar a la decisión de emigrar son sociales y/o personales y en general están vinculados a grandes cambios sociales, políticos, económicos y ambientales, que alteran de manera radical la cotidianeidad de los sujetos⁴.

Pensamos la cultura como un caudal simbólico compartido a través del cual los sujetos se perciben e interpretan a sí mismos y al mundo social que los rodea (Margulis, 1994). Comporta entonces concretas formas de percepción y esquemas para la apreciación que transforman a los sujetos inmersos en estos universos de sentido en sujetos competentes.

En períodos de crisis social, la vida de los sujetos se ve intensamente afectada, emergiendo esos momentos como *puntos de viraje* o *Turning points* (Kazmierska, 2000). Son circunstancias en las que las significaciones aprendidas se alteran radicalmente, obligando a los implicados a iniciar un proceso de redefiniciones.

Conocer los factores que han originado la decisión migratoria resulta fundamental para entender algunos rasgos del conjunto de inmigrantes y contextualizar las interpretaciones que hacen sobre las condiciones en las que se decide emigrar y sus motivaciones personales a la hora de dejar el sitio donde han entablado sus relaciones sociales, han crecido y se han inserto.

⁴ En la población que analizamos se alza como un fenómeno determinante de expulsión migratoria una serie de reformas económicas – cuyo conjunto fue denominado Perestroika – acontecidas en la Unión Soviética a partir del ascenso al poder de Mijail Gorbachov en 1985. Estas reformas se complementaron hacia 1989 con cierta democratización del sistema político, instaurándose un régimen presidencialista, poniéndose fin a la política de partido único y permitiéndose un incipiente pluralismo político.

En el plano internacional se superaba la Guerra Fría mediante un acercamiento con Estados Unidos y la firma de numerosos acuerdos de desarme. A su vez, se desmanteló el Pacto de Varsovia eliminando las limitaciones a la soberanía nacional de los países del bloque soviético que no conformaban la URSS y se aceptó la reunificación de Alemania; también se retiraron las tropas soviéticas de Afganistán. Todos estos cambios tuvieron gran influencia en los países de la Europa Oriental que comenzaron una nueva etapa.

La perestroika intentó dar mayor libertad al mercado y legalizó el funcionamiento de las primeras empresas privadas o “cooperativas”, lo cual significó la legalización del mercado; a pesar de ello, la indefinición del modelo económico terminó produciendo una paralización que terminó convirtiendo a la economía sumergida en la única economía real. Entretanto, sucedió un acontecimiento decisivo: la explosión del reactor nuclear de Chernobyl.

Entre los relatos analizados, se destacan como principales factores expulsivos algunos sucesos acaecidos en los países de origen de los inmigrantes, que afectaron su cotidianeidad y el modo de relacionarse con su entorno⁵:

- 1º) La crisis económica y social una vez caído el régimen soviético, que precarizó y desestabilizó aceleradamente la vida;
- 2º) Los conflictos bélicos
- 3º) El desastre ecológico provocado por la explosión en Chernobyl (Ucrania)

Estas mudanzas en la estructura económica, política y social afectaron intensamente la vida en la Unión Soviética, apareciendo de forma generalizada una sensación de inseguridad y un estado de confusión generalizado.

“Inflación, crecimiento de dólar, renovación de la ciudad, empezaron a aparecer muchos nuevos ricos; que en general eran hijos de funcionarios del partido. Aparición de bancos, aparición de casas muy bonitas, que antes no existían. Aparición de muchos shoppings, de publicidad, que ante nunca había. Publicidad, digo, afiches por las calles, y en la tele y en la radio me acuerdo nos hinchaban mucho las pelotas... Y...sí... cambio... al capitalismo, así, muy nuevo; y sin saber nada. Que digamos, empezaron a privatizar departamentos y las tierras, y como no sabían nada de eso, durante 70 años no tenían la menor práctica ni sabían como se hacía, entonces como empezaron reformas pero sin leyes para poder controlarlas. Entonces, cosas lindas, que podían dar chance con las reformas a mucha gente; en realidad empeoraron situación de mucha gente como... en departamento por ejemplo como la gente no estaba educada en eso por ahí uno tipos iban al departamento de una abuelita y le decían “firme aquí y va a vivir en el mejor barrio y en un departamento de tres ambientes”. La abuelita firmaba y al día próximo quedaba en la calle”

⁵ Los siguientes argumentos serán expuestos brevemente ya que han sido tratados en el marco del Grupo de Estudios de Europa del Este dirigido por M. Sc. Susana H. Masseroni. Ver: Masseroni, S.; Mykietiv, G.; Molina Derteano, P.; Ponisio, N. (2004), De órdenes y desórdenes: la experiencia migratoria desde la perspectiva de los actores, Revista de Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 18, N° 54.

La rutina diaria permite al sujeto marchar sin cuestionarse por el sentido de sus prácticas. Cuando los procesos de crisis generales quiebran esta pasiva tranquilidad de la cotidianidad, los individuos vacilan sobre sus sentimientos y significados, cuestionando en definitiva su propia identidad. Siendo que los actores se guían por valores y significados construidos socialmente, aquellos períodos de crisis que los cuestionan pueden representar para el sujeto una ocasión de crecimiento como asimismo un verdadero peligro ante el aumento de la vulnerabilidad que ello implica.

Una vez comenzado el proceso de traslado, se desencadena una segunda crisis a nivel subjetivo puesto que la herencia cultural (Winnicott, 1972) del inmigrante no alcanza para asegurar la continuidad de su existencia. La inmigración expone al sujeto que la vive a pasar por estados de desorganización tales que exigen una reorganización ulterior no garantizada a priori (Grinberg & Grinberg, 1996: 27).

En la población que analizamos, las revaluaciones que los inmigrantes generan y los cambios que se acontecen en sus relaciones sociales y familiares se deben al proceso migratorio como asimismo al desarrollo de tensiones entre sus patrones de comportamiento tradicionales y las conductas surgidas de nuevas pautas culturales y consumos luego de la caída de la Unión Soviética, afectándolos material y simbólicamente (Mera, 2008).

“Era lindo crecer,... era lindo crecer estando segura... Sabiendo que puedo proyectar y se van a cumplir mis sueños.... Podía soñar [...] Yo estaba muy orgullosa de vivir en el país que vivía[...]al principio, por ejemplo cuando empezó a derrumbarse, empezaron a aparecer los artículos sobre Lenin que no es así, eh de repente me sentía tan confusa, no lo creía[...] No estaba asustada, pero estaba muy confundida, eso sí. ¡¡¡Ah!!! Que era un traidor, y que era todo falso todo lo que decía, una cosa así... y ... De repente que a una persona chiquita que desde Jardín de Infantes se sabe todas las historias, anécdotas y trata de seguir su ejemplo... No sé, yo, ¡mi método de estudio era según como estudiaba Lenin! ¡Era impresionante! Porque sabía que a él le resultaba ese método de estudio ¡y yo lo hacía! Y me resultaba bárbaro, y o sea... Era un ejemplo para mí, ¡y que de repente un ídolo se caiga! Es fuerte, muy fuerte.”

“[...]la situación de mi país se cambio y no para mejor, para peor para nosotros, por ejemplo no pudimos aceptar muchas cosas que se cambiaron, códigos morales, situación económica, de moral y susto del futuro. Empezamos a buscar adónde podemos salir para tener más futuro bueno”

“Que digamos que de chica, yo me despertaba feliz, mirando en la ventana el Kremlin, que estaba a dos kilómetros, diciendo que yo vivo en capital federal del país más poderoso de todo el mundo. Y después empezaron a tirar, en los diarios, mierda a todos los políticos. Después me pude enterar por todas las cosas que pasaban de verdad....antes, tus padres no podían hablar abiertamente, ...de Stalin y que se yo....Y nos empezamos a enterar que todos los muñequitos que te dieron eran malos.....y aun siendo tan nena en esa época....fue como un “vaciamiento”....digamos, empecé a fumar, empecé a juntarme con los chicos por la calle, digamos, fue como un....una adolescencia sin ideales[...]había un montón de cosas...como un mecanismo social que funcionaba muy bien...como atención médica...todo eso...y después....”

Y después.... este *vaciamiento*, esta *adolescencia sin ideales* de la que los entrevistados nos hablan. Sobreviene la inmigración ante la caída de las significaciones que el sujeto había construido en el contexto de su socialización. Deviene entonces el segundo proceso por el que atravesará esta subjetividad.

Percepción de la decisión migratoria

En la mayoría de los casos analizados, la decisión migratoria fue narrada no como una disposición para aventurarse hacia un nuevo y desconocido, sino como una huida, un “[...] «escaparse de» lo conocido, experimentado como malo o perjudicial [...]” (Grinberg & Grinberg, 1996: 65). El traslado a otro país surge entonces como una opción para salir de una situación social, política y económica muy difícil de aceptar.

“Pero, los jóvenes, casi todos en ese momento buscaban una salida, para.. Para salir [...]”

“[...]... mi marido se quedó sin trabajo, entonces yo que traía 100 pesos por mes no nos alcanzaba[...]entonces él dice me voy y me voy a buscar un país donde yo pueda

vivir y donde me voy a sentir mejor, que mi país no me puede dar trabajo y plata para comer entonces yo no puedo esperar.”

La crisis generalizada de la Unión Soviética funciona como mecanismo expulsor, mientras que en esa misma época, Argentina había propuesto abrir las fronteras para la radicación de más de 200 mil habitantes de los países de la ex Unión Soviética. Esta empresa contaba con un importante apoyo financiero provisto por la Comunidad Económica Europea. El anuncio finalmente no se cumplió, pero las fronteras se abrieron y una cantidad importante de inmigrantes de las ex Repúblicas Socialistas Soviéticas, ingresaron a nuestro país.

La experiencia migratoria

Percepción del inmigrante sobre su propia vida

Los inmigrantes reevaluarán así sus propias historias de vida. Los recuerdos no permanecen estáticos y fijos sino que siempre son resultado de la confrontación de información entre viejos y nuevos esquemas, en un proceso de reactualización constante (Montesperelli, 2003).

Se evidencia así que el traslado no implica simplemente un cambio de contexto, sino que involucra una transformación central a nivel subjetivo, alterando la vida de quien la atraviesa, su concepción de sí mismo y la forma en que se relaciona con los otros. Supone por tanto períodos de crisis por los cuales el inmigrante debe transitar, crisis que entendemos como una perturbación temporal de estos mecanismos de regulación del sujeto y su conducta (Grinberg & Grinberg, 1996: 26).

En estas circunstancias, la sociedad de origen es recordada y comprendida desde una óptica nueva, pasando a ser un objeto de crítica para el inmigrante. Las evaluaciones que sobre ella realice, estarán intensamente matizadas por cómo construya sus recuerdos al recordar. La *memoria privada* se desplegará basándose en la memoria colectiva, el lenguaje, las representaciones sociales del tiempo – vínculo de integración temporal – y del espacio – vínculo de integración espacial – y las relaciones que este actor social mantiene con la memoria de los otros actores en un mismo ambiente social – vínculo de integración social – (Montesperelli 2003; Grinberg & Grinberg 1980)

“Ahora a distancia puedo diferenciar lo bueno de malo, es como más cómodo, sí [...]Por ejemplo, si hablamos de las seguridades, de las libertades que yo viví, realmente que siempre estaba segura de que mi futuro [...]después, estudiando la historia desde el punto de vista ya más objetivo puedo notar los defectos, es como que soy más objetiva, no es que dejé de querer mi patria, es mas no cambié mi ciudadanía, sigo siendo Ucraniana, no tengo porque hacerlo, y amo mi cultura, trato de mantener una relación estrecha pero...”

“Que un señor, Karl Marx, escribió un libro para una revolución francesa y otro nuestro lo sacó de esa revolución pero a nosotros no sirvió nuestra gente porque gente es distinta”

Asimismo, la nostalgia surgida del sentimiento de desarraigo, hace surgir cierta añoranza de un pasado que a los ojos del que se ha ido parece aún más deseable.

“No...no....extraño, pero bueno.....aprendí a amar mi país.....que nunca fui patriota....acá entendí muchas cosas que recibí buenas, que acá no reciben.... Y bueno si....el cambio de valores muy común para el inmigrante....”

“Yo cada día escuche yo [...] yo más muy cerca de mi alma música compositores rusos Mussorgsky, Tchaicovsky, eh...bueno, todos... eh más cerca por mi alma, porque cuando yo escuche esa música, a mí ojos como, proceso como cortina acá...(se pasa la palma de la mano delante de los ojos) paisajes rusos..[...] Y eh... nosotros fui a Miramar y Mar del Sur ... ese... cuando viaja auto y chofer y ver y «¡ah! ¡Cómo Ucrania!» Todo... muy parecido hasta «¡Opa! No tenemos ese árbol... América Sur» aaah!”

La añoranza del inmigrante nos muestra la angustia que rodea al traslado, el cual pone a prueba incluso al sujeto mismo y se alza siempre como un *turning point* (Każmierska, 2000) en su experiencia de vida.

Percepción del inmigrante sobre el régimen soviético

Entre los/as entrevistados/as también se reevalúa la vida en la Unión Soviética. Emerge de las narrativas como una vida sencilla en la que se trabajaba mucho pero se vivía bien. Algunos relatos resaltan ciertas diferencias en los estilos de vida de los

habitantes de las Repúblicas Soviéticas. Estos contrastes al interior de la Unión Soviética eran causados por posicionamientos políticos y económicos más o menos cercanos a la cúpula de poder del régimen y dejaban al ideario comunista plasmado únicamente en papel, muy alejado de las condiciones reales de existencia de gran parte de la población:

“No se respetaba porque [...] pero a la vez cuando hablaban decían cosas complicadas, tipo los bolcheviques, típico soviéticos...que era típico de los bolcheviques, que hay comunismo en papel...bueno, a usted le gusta, es cosa linda....lo que pasa que después cuando se cumple, es cosa perversa. Entonces toda la vida era perversa... [...]”

Quizás precisamente por haber llegado a Argentina, un país cuyo rasgo permanente es la inestabilidad económica, de las biografías sobresale como rasgo positivo de la vida en el régimen comunista el largoplacismo. Los/as entrevistados/as suelen referirse a la posibilidad que tenían en sus países de origen para planificar muchos años de vida sin temer en absoluto por la modificación de las circunstancias.

“Muy tranquila si, crecía con seguridad, con.... que se yo, a lo mejor soy yo. Crecía con muchos señales espirituales, una cosa así, a lo mejor porque lo material estaba resuelto, y siempre sabía [...] estaba todo resuelto por el gobierno, que se yo, estaba todo equilibrado... la economía estaba todo equilibrado [...] [...]O sea terminas eh secundaria, después vas a conseguir eh los estudios específicos, eh... profesión que querés, técnicos o no técnicos, y ahí ya el mismo gobierno te busca el empleo. Por eso te digo todo cosas estaban aseguradas ¿me entendés? O sea yo sabía, podía planear a diez años que me iba a casar”

“Siempre estabas seguro de todo con la Unión Soviética...que por ahí no tenías mucho, pero estabas protegido, siempre, por todos. Departamento tenías, trabajo tenías....por ahí mi mamá llegaba con dificultad a comprarnos los zapatos de invierno a mí y a mi hermana, pero llegábamos... digamos... no sabíamos lo que es pagar por educarnos, campo para chicos de verano siempre teníamos...había un montón de cosas...como un mecanismo social que funcionaba muy bien...como atención médica...todo eso...y después [...]”

La vida en la Unión Soviética se califica comúnmente como segura, tranquila y resuelta. Se suele hacer hincapié en las bondades de un sistema que facilita el acceso a la educación, la salud, la vivienda, el trabajo y a los bienes culturales. De hecho, todos nuestros/as entrevistados/as cuentan con niveles educativos terciarios y/o universitarios completos, definiendo un altísimo nivel de instrucción generalizada.

Asimismo, el Estado Soviético aparece encarnando una figura paternal y protectora, con gran injerencia en la vida privada. A pesar de la gran seguridad sentida en un ordenamiento social de este tipo – en la que el largoplacismo y el acceso a la educación, la salud y los bienes culturales, cumplen un rol fundamental –, este desempeño estatal es vivido como una intromisión del Estado en la vida privada y por tanto, en la mayor parte de los casos es vislumbrado como algo negativo. La actitud del poder estatal es vista como sobre-protectora y como principal causante y responsable de las grandes dificultades de los ciudadanos para resolver sus problemas sin la mediación del Estado:

“[...]calidad de vida allá era otra... no era capitalismo, era socialismo todo casi estaba dispuesto para trabajar.. Trabajo había todo, atenciones, colegios... Y acá ya que empezaron a tener los problemas, teníamos que pensar: ser machismos, ser hombre ya nos salió[...] Sólo que le salto...¡Saltó! Saltó todo que tenía negativo allá, que no se creían tanto porque todo se daba fácil... ¿Entendés? [...] Claro, claro, porque era todo fácil, trabajo había en todo lo que quería, ¿Entendés? y cuando ya empezaron a hacer algunos problemas... ahí ya no”

Tan marcada por el Estado se encontraba la vida cotidiana, que cuando el régimen cae los sujetos no saben cómo deben actuar. Se ven a sí mismos como adultos aññados y les resulta dificultoso maniobrar en un mundo con códigos culturales radicalmente diferentes de los manejaban.

El Balance General de Pérdidas y Ganancias del inmigrante

“[...] Mi patria lógicamente estaba muy integrada con todo lo que vivió. Ahora a distancia puedo diferenciar lo bueno de malo, es como más cómodo, sí [...]Por ejemplo, si hablamos de las seguridades, de las libertades que yo viví, realmente que siempre estaba segura de que mi futuro, yo lo programé en mi jardín de infantes a mi futuro, lo tenía todo clarísimo, cuando termino, cuando empiezo, cuántos hijos voy a

tener, (risas) una cosa así. Está todo como previsible y lo disfrutaba realmente, esto pero, bueno así, después estudiando la historia desde el punto de vista ya, mas objetivo puedo notar los defectos, es como que soy más objetiva, no es que dejé de querer mi patria, es mas no cambié mi ciudadanía, sigo siendo Ucraniana, no tengo porque hacerlo, y amo mi cultura [...]”

En este apartado quisiera dedicarme brevemente a analizar, desde la percepción de aquellos inmigraron, las pérdidas y los duelos que fueron concebidos como consecuencias del traslado. De igual forma quisiera rescatar aquellas cuestiones y circunstancias que son concebidas en términos de ganancias y libertades conquistadas, surgidas a partir de este mismo proceso inmigratorio.

De un modo general los/as entrevistados/as sostienen que en consecuencia de la caída de la Unión Soviética y su ulterior traslado a un nuevo contexto social perdieron seguridades económicas, disponibilidad de servicios educacionales y sanitarios y cierta licencia para dedicarse a actividades intelectuales y artísticas.

Sin embargo, en la gran mayoría de los casos analizados se sostiene que como corolario de estos hechos se ha ganado libertad en las relaciones sociales, tanto a nivel social general como a nivel del núcleo familiar. Los/as entrevistados/as contraponen las maneras en las que las relaciones sociales se desenvolvían en sus países de origen – caracterizadas por ellos/as mismos/as con cierta rigidez e incomunicación – frente a las que son capaces de desarrollar en Argentina.

En este sentido, se destaca el relato de una de nuestras entrevistadas, quien considera que a partir de lo aprendido y aprehendido en la experiencia migratoria ha conseguido disfrutar de su maternidad mucho más de lo que considera que su madre la disfrutó. En su evocación, nuestra entrevistada reflexiona sobre el rol de las madres y el complejo entramado de las relaciones familiares, contraponiendo los usos del país expulsor y los del país receptor. Este relato, como así también la gran mayoría de los que hemos recabado, resalta la enriquecedora comunicación que se ha logrado establecer con el núcleo familiar luego de la experiencia del traslado:

“Claro, no había una comunicación estrecha, había preocupación, había siempre un amor que existe entre padres e hijos, pero es como le dije a Susana, no nos juntamos

en la mesa y nos preguntamos cómo te fue hoy día, entendés. Cada uno llevaba su vida con sus preocupaciones, con sus temas, o sea, en la adolescencia yo me acuerdo que viví feísimo, no quiero recordar, porque uno en la adolescencia vive muchas cosas y si no tenés con quién compartir y que alguien te de un consejo... (respira profundamente) si es feo, a veces me encerraba sola para llorar, no tenía acceso a nadie más. Por lo general entre todas mis amigas la situación de la familia así era, o sea, los padres trabajando, los hijos estudiando desde muy chiquito en la guardería, o sea, se acostumbra a llevar su vida eh, muy autónoma y muy autosuficiente también”.

De manera similar, otra entrevistada destaca la libertad de expresión ganada a partir del traslado: “[...] con educación que te dan allá que es todo muy didáctico, muy partitura, diez reglas para hacer una cosa [...] Digamos no te da posibilidad de desarrollar tu oído o creer que puedes hacer algo por ti mismo y entonces aquí empecé a componer, aquí empecé a hacer arreglos para distintas bandas y eso fue mi alegría mayor de argentina, digamos un logro, crecer personalmente...realmente para mí significa crecer y no repetir las cosas que hacen todos los solistas que hay, que toca.....Tchaikovski, pero yo no le encontraría para mí un significante; más sacrificio y sufrimiento que resultados”

Otros relatos revalorizan las pautas culturales de origen. Ese pasado, ahora teñido por cierta misticidad de ensueño, es retomado como un *ideal*. Estas reacciones también son comunes y constituyen una resistencia al cambio frente a la angustia que genera. La decisión de emigrar no es decisión sencilla, hay temor ante lo desconocido y dolor por lo que se abandona y se pierde, por lo que es una elección dolorosa para el que emigra.

Migración y Subjetividad

Uno de los problemas que enfrentan las personas que se trasladan se vincula a la trascendencia del proceso de inmigración sobre la permanente construcción de la identidad. Desde nuestra perspectiva entendemos que la subjetividad se alza como un fenómeno constante e inacabada construcción, en la que se interrelacionan tres vínculos esenciales (Grinberg & Grinberg, 1984):

1º) Vínculo Espacial: Comprende la relación entre distintas partes del *self*, incluyendo el *self* corporal, y permite la comparación y contraste con los objetos –

diferenciación entre el *self* y el *no-self*-. Tiene una connotación individual del cuerpo pero asimismo refiere a la imagen corporal como fenómeno social, resaltando la trascendencia de la percepción del cuerpo de los demás para la apreciación del propio cuerpo.

2º) Vínculo Temporal: Abarca las vinculaciones entre distintas partes del *self* en el tiempo, estableciendo una continuidad entre ellas y generando así, la base del sentimiento de mismidad.

3º) Vínculo Social, refiere a la connotación social de la identidad y está determinado por aspectos del *self* y de los objetos mediante mecanismos de identificación y aprendizaje.

La identidad se elabora incesantemente en el cotidiano juego de las interacciones sociales. En el curso de las relaciones sociales, las acciones se encuentran guiadas por lo que las cosas o personas significan para los sujetos inmersos en ellas, mediando siempre entre la acción y la significación, la interpretación.

Al mismo tiempo, en este proceso intervienen el vínculo espacial, el vínculo temporal y el vínculo social. De esta forma, estos lazos que establece el sujeto lo facultan para pensarse en sociedad, para relacionarse con otros y constituir así las bases de su personalidad en los ámbitos de socialización donde se elaboran las significaciones.

Por lo tanto, cuando un contexto social cambia o se modifican de manera intensa sus códigos y pautas culturales, la identidad se ve profundamente afectada. El vínculo de integración espacial, temporal y social se debilitan dramáticamente. Los inmigrantes inmersos en una realidad social completamente diferente – de la cual además carecían de referencias ciertas – se encuentran en una situación de desorientación tal que es comprendida por ellos mismos como un “*flotamiento*”. Agnieszka Bron (2000) denomina esta situación como “Limbo Cultural”:

“Aparte, no sé, me sorprendió... entrar a un departamento, bah era un departamento tipo casa, una cosa extraña que no se usa allá, no se usa, no tenemos de ese estilo

entonces fue... era una casucha en realidad pero me sorprendió cómo era, que se yo, el baño estaba afuera..."

"Acá me asombró cómo tratan a los hijos, como los miman, como les dicen cosas, y todo el tiempo les dan a entender que los quieren, que los perdonan, y que pueden hacer cualquier cosa, y que igual los aman...y hay cantidad de atención y...yo no me acuerdo que un día mi papá me dio un beso....digamos, no es para llorar....pero realmente me hice muchas preguntas en relación –a mí- y a mis padres" "[...]me resultó difícil moverme con la gente personal aquí, aun con todas las ganas, pero siempre los códigos culturales, aunque hace dos años me argentinicé hasta completo y hasta hace un año y medio atrás entendí que estoy muy lejos de entenderlos, como ellos a mí. Entonces ahora, como me trato de mantener más conservando y así entenderlos un poco mejor"

"La arquitectura distinta, eehh... buena, y el departamento me sorprendió, pensando que poca cómodo es esto. Por ejemplo, baño separado por patio de la pieza...Por ejemplo, si a mí se me ocurre bailar de repente... De repente, está de buen ánimo y empieza a bailar un tango, de repente. La gente lo mira y aplaude nada más, pero nada más... O uno vez a la persona cantando y yo lo veo y me alegro, está de buen humor. Me encanta"

Un sujeto que nace, crece, alcanza la madurez y se reproduce al interior de una misma cultura, no necesita cuestionarse demasiado sobre su vida cotidiana: está aprendida y naturalizada, la vive en condiciones normales (Schutz, 2003). Al instalarse en la sociedad de destino, el inmigrante sufre cierto desajuste social: no comparte los supuestos básicos y cuestiona todo lo que es natural e incuestionable para el grupo al que se incorpora.

Un mundo que le es ajeno, un idioma que no maneja y la distancia de aquellos que ha dejado atrás: los "paisanos" – tal como en los relatos nuestros entrevistados identifican a otros sujetos de procedencia soviética – que emergen en las narrativas ligados a la figura de una patria muchas veces redescubierta; llevan a que el inmigrante sienta incertidumbre por falta de referencias para su comportamiento. El propio sentimiento de mismidad se encuentra cuestionado y el que se ha trasladado cae en un Limbo Cultural (Bron, 2000):

“[...]es otro estilo de vida...Claro....es otro estilo de vida...no es que hay alguna costumbre que disguste.....hay cosas que me resulta más difícil entender y de asimilar [...] No...no....extraño, pero bueno.....aprendí a amar mi país.....que nunca fui patriota....acá entendí muchas cosas que recibí buenas, que acá no reciben.... Y bueno sí....el cambio de valores muy común para el inmigrante....”

“Pero bueno, estoy ahora reconciliándome un poquito con mi identidad, con mis raíces, empecé a hacerme el pasaporte de vuelta, ucraniana quiero quedarme, como una ucraniana, y creo que es muy importante para mí [...] Es que sentía que estaba colgada en el aire... que salí de un lado y nunca llegué a ningún otro, ¿me entiendes?”

“Y bajé del avión a las dos de la mañana y no había nadie [...] Dos de la madrugada... Con diez bolsas .Y no sabía qué hacer....Después vino una mujer que [...] Y no sé....hasta que llegaron las valijas...y ...las tres, las cuatro de la madrugada...con chicos de cinco años...y no sabía qué hacer la verdad...y tenía miedo poquito....no sabía dónde estamos....si estamos lejos, si estamos cerca de capital, del centro....porque no sabía qué es capital....y después apareció una mujer, morochita, con ese pelo...aspecto oriental...aspecto de sur, de oriente...porque no es ...acá sur es...norte es frío....allá hace frío...son gente por ahí blanca...no sé cómo...allá no...Gente de sur de Asia, tiene otro aspecto...más morochones, con labios grandes, más pelo...todo eso...y no tenía mucha confianza porque ellos vienen con más...como se dice acá?...chamullo....los gitanos también...son más o menos ese aspecto”

Al mismo tiempo, la integración dentro del flujo inmigratorio es conflictiva. Estos cambios tan penetrantes afectan incluso las identificaciones especulares que funcionaban al interior de la sociedad de origen determinando roles para cada sujeto. Estas determinaciones dejan de funcionar en la sociedad receptora debido a las complejas reconfiguraciones por las que atraviesa el actor. En las entrevistas sobresalen las enormes dificultades que esta población tiene para relacionarse entre sí:

“[...] no llegó a concretarse alguna amistad con rusos. Aparte, con los chicos rusos que me encontraba en la calle y con algunas mozas; yo sentía que tengo ganas de relacionarme de algún modo, por extrañar a mi país, idioma, los códigos, las canciones y todo eso, ¿entiendés?...pero era gente muy distinta y yo entendí que, en realidad, no tenemos nada que decir porque aunque seas del mismo país no teníamos

mucho en común porque además mi situación era un poco mejor de los chicos que iban de mi edad, sin profesión, a trabajar vendiendo café por la calle...y yo como que me mandé y entré, mal o bien, con muchos meses sin trabajo, con muchos disturbios por hoteles en una época; pero tenía mi violín yamigos argentino, amigos amigos... de verdad, como para nosotros es amistad en Rusia, no encontré [...]”

“[...]YO entran las uranianas, o sea: no puedo integrarme a la comunidad ucraniana, porque me siento distinta, yo veo las cosas de manera distinta. Y la verdad que me molesta, porque en realidad soy ajena a esta sociedad y ajena a aquella. O sea no estoy ni acá, ni allá [...]”

No estar “[...] ni acá, ni allá [...]

” constituye lo que Bron (2000) denomina *cultural nimbo*, configurándose como un sentimiento de no pertenencia caracterizado por cierta incertidumbre sobre el self y sobre los conocimientos adquiridos.

De esta manera, un gran abanico de posibilidades se abre para los inmigrantes que se integren, en distintos niveles, a la sociedad receptora. Desde una adaptación total *“[...]Yo digo que tengo miedo que cuando voy para allá me voy a sentir ajeno, distinta. Eso es lo que va a ser. Yo creo que es así, porque estoy demasiado integrada acá. Yo me siento más argentina que ucraniana [...]*” hasta la aceptación resignada de las pautas culturales locales *“[...] Mi hijo ...no puedo ponerle leyes de allá porque acá se va a sentir discriminado. [...]*”; la capacidad del actor de seguir sintiéndose sí mismo a través del tiempo y del espacio y la forma que esta identidad adquirirá, dependerán de cómo el actor supere el conflicto que versa sobre sus significaciones aprendidas.

Cualquiera sea el camino por el que desande la crisis, su vida, su perspectiva y su futuro ya no serán los mismos:

“[Dice una entrevistada sobre sujetos de su misma procedencia]... eso es lo que me da bronca, que vienen acá a buscar plata fácil... Y, y están criticando todo, y no se acercan a la sociedad, porque son todos unos negros, y ellos son todos unos rubios y de ojos azules, como que no están a la altura. Una cosa así, o sea, por eso, un rubio con ojos celestes no puede limpiar un baño de un argentino [...] yo no conozco mucha gente, no me acerco mucho porque como... me siento como rara con ellos... No comparto [...]”

En este “[...] me siento como rara con ellos [...]” podemos observar cómo el traslado operó cambios en el sujeto, cómo ha modificado su perspectiva sobre sí mismo y sobre el mundo “[...] No comparto [...]”.

Afectados por los cambios en sus sociedades de origen y por el traslado a un nuevo contexto socio-cultural, los inmigrantes desafían su propio futuro desde una mirada renovada.

Pensando el futuro: la mirada del inmigrante

Como hojas en el viento

“[...] Yo me doy cuenta que me cambió muchísimo la mentalidad, me cambió el carácter... A lo mejor el carácter no, sigo siendo histérica. Pero hay muchas cosas, que sí, se acomodaron de otra manera [...]”

El inmigrante ha cambiado el curso de su historia y ha rediseñado así las bases de su futuro. Ya no se piensa de la misma forma, por tanto, no actúa de la misma manera. Tampoco tiene los mismos objetivos y planes de vida que tenía antes de transitar esta experiencia. Con esta nueva mentalidad ha rediseñado las bases de su futuro y ha reconfigurado de modo diferente sus relaciones familiares y sociales.

De las entrevistas realizadas no emergen fantasías de retorno al país de origen. A excepción de algunos casos muy específicos en los que no se ha logrado siquiera un mínimo de integración laboral en el país receptor – condenando así al inmigrante a una miseria en soledad –, en la gran mayoría de los casos analizados los inmigrantes sostienen que no volverían a sus tierras. La crisis acaecida en la Unión Soviética resulta tan paradigmática en el quiebre de sus subjetividades, que prefieren conservar los recuerdos de lo que el régimen fue o aquello que pudo haber sido que enfrentarse con una realidad drástica e insoportable para ellos.

La construcción de sus subjetividades como *soviéticos* ha calado tan fuerte en su identidad que la caída de la Unión Soviética, la división del territorio y la instalación del capitalismo como régimen económico resultan fenómenos tan intolerables que prefieren ignorarlos. Como contracara de este posicionamiento, en la mayor parte de los casos la vida en el régimen comunista aparece mistificada y convertida en una vida de ensueño.

A modo de conclusión

En este trabajo hemos considerado los procesos migratorios como fenómenos de gran complejidad y hemos explorado las interpretaciones sobre las consecuencias de las experiencias migratorias y su incorporación a la sociedad argentina de inmigrantes provenientes del ex-bloque soviético entre 1994 y 2003.

Enmarcados en un diseño de investigación emergente, se ha analizado el contexto y las motivaciones para migrar así como la percepción del propio actor de la decisión de trasladarse. Describimos también la percepción de los entrevistados sobre la experiencia migratoria, deteniéndonos en sus perspectivas sobre sus propias vidas, sobre el régimen soviético y definiendo lo que estos entrevistados consideraron pérdidas y ganancias de la experiencia del traslado. Exploramos asimismo los efectos del proceso inmigratorio sobre la subjetividad y la mirada del que se traslada sobre su propio futuro.

De este modo pudimos percibir la interacción social como un proceso formativo del sí mismo del sujeto. Hacia el final del estudio, los roles sociales que el actor asume en sociedad emergieron como resultado de tres vínculos de integración: 1) vínculo espacial, 2) vínculo temporal y 3) vínculo social (Grinberg & Grinberg, 1984). Así se comprendimos la conformación de sistemas de referencia para la conducta.

Desde la cotidianeidad irrumpió la crisis por los cambios en las sociedades de origen como también por las vivencias que sufre el inmigrante.

En el escenario del país receptor el inmigrante vimos cómo el inmigrante se enfrenta con códigos, pautas culturales de la vida grupal, idioma, entre otros acervos culturales, completamente desconocidos. En consecuencia, entendimos cómo se ve afectado por un proceso de aguda pérdida de sentido y compelido, en definitiva, a redefinirse y re-consolidar su identidad.

Así, hemos descripto diferentes situaciones por las que puede atravesar el inmigrante. Entre ellas destacamos los sentimientos de *flotación* o *flotamiento* y el *limbo cultural*, como muestras de la pérdida de sentidos, de la ruptura de las significaciones y en definitiva de aquello que se cree perdido y por lo cual el inmigrante sufre.

La interacción prolongada con el medio social receptor fue apreciada como causante de distintos niveles de integración local. Desde la adaptación total a la resignación pasiva, sostuvimos que hay un abanico amplio de posibles actitudes que los inmigrantes pueden adoptar y que cada una de ellas depende de cómo logra superar las crisis y obstáculos que le permiten sentirse sí mismo en cada momento.

No queremos dejar de señalar que estas transformaciones se ven agravadas por las dificultades – sociales y/o personales – que han motivado el abandono del país de origen, puesto que las diferentes causas que han servido como expulsoras pueden exacerbar los efectos del quiebre de las significaciones producido por el traslado.

En definitiva, más allá de cómo el sujeto logre elaborar sus pérdidas y reconstruirse a sí mismo, su historia y su futuro, la migración se presenta siempre como un claro y enorme desafío ante la evidencia de la identidad como fenómeno social.

Este artículo brota como resultado del análisis de las narrativas de inmigrantes provenientes de países de Europa Central y Oriental en el marco del Grupo de Estudios de Europa del Este dirigido por M. Sc. Susana H. Masseroni.

Bibliografía

- Berger, P., Luckman T., (1997), *Modernidad, Pluralismo y Crisis de sentido*, Barcelona, Paidós.
- Blumer, E. (1982), *Interaccionismo Simbólico: perspectiva y método*
- Bron, A. (2000), *Existential, Sociological and Psychological Dimensions in the Analysis of Immigrants' Narratives. The Adult Education Perspective*, Paper to be presented at the ESREA's network on Biographical Research and Adult Education seminar, Roskilde, Denmark
- Denzing y Lincoln (1994), *Introduction, Entering de field of qualitative research*
- Geertz, C. (1992), *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa.

- Glasser, B. G. y Strauss, A. L., (1969). *The Discovery of Grounded Theory. Strategies for Qualitative, Research.* Aldine, Chicago
- Grinberg, L., Grinberg, R., (1980) *Identidad y Cambio*, Paidós, Barcelona, España.
- -----, (1996), *Migración y Exilio. Estudio Psicoanalítico*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- Huberman, M. y Miles, M. (1994), *Data management and analysis methods*, en Denzin, N. K., Lincoln (eds.), California, "Handbook of Qualitative Research", Sage Publications
- Jelin, E. (2006), *Subjetividad y figuras de la memoria*, Buenos Aires, Siglo XXI
- Kaźmierska, Kaja (2003, September). *Migration Experiences and Changes of Identity. The Analysis of a Narrative*, *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research [On-line Journal]*, 4(3), Art. 21. Available at: <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/3-03/3-03kazmierska-e.htm>
- Margulis, M. (1994), "La Cultura de la Noche", en: Margulis, M. y otros, *La Cultura de la Noche*, Espasa Calpe, Buenos Aires.
- Masseroni, S.; Derteano, P. (2003), *Migración y cultura: La dimensión subjetiva en el análisis de narrativas de inmigrantes*, Ponencia presentada en el XXIV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS). Universidad de San Agustín, Arequipa, Perú - 4 al 7 de Noviembre.
- Masseroni, S.; Trillo, P (2007), *Migración, sujeto y vínculos sociales*, Ponencia presentada en VII Jornadas de Sociología, Universidad de Buenos Aires (UBA), Buenos Aires, Argentina – 5 al 7 de Noviembre.
- Masseroni; Mykietiv; Molina Derteano; Ponisio (2002), Ponencia presentada a las V Jornadas de Sociología, UBA, Buenos Aires, Argentina.

- Masseroni; Mykietiv; Molina Derteano; Ponisio (2004), De órdenes y desórdenes: la experiencia migratoria desde la perspectiva de los actores, Revista de Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 18, N° 54.
- Mera, C., (2006) Migración coreana en Argentina, Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Aula virtual, [En línea], Puesto en línea el 17 janvier 2006. URL : <http://nuevomundo.revues.org//index1286.html>. Consultado el 02 septembre 2008.
- Montesperelli, P. (2003), Sociología de la memoria, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.
- Pozzi, G.; Lifszyc, S. (2001), “Las reglas del juego social”, en: Lifszyc, S. (comp), Sociologia. Unidad 2: Los hechos sociales, Buenos Aires, Gran Aldea Editores.
- Schutz, A. (2003), Estudios sobre teoría social. Escritos II, Buenos Aires, Amorrortu.
- Weber, M. (2004), Economía y Sociedad, D.F. México, Fondo de Cultura Económica.
- Winnicott, D. (1972), Realidad y Juego, Granica Editor.